El camino al bronce panamericano: el sacrificio familiar detrás del éxito de Agustina Suzarte

La madre de la destacada gimnasta quillotana detalló las intensas rutinas de entrenamiento tras el homenaje brindado en el Congreso Nacional, relevando el rol del colegio y el soporte familiar en el alto rendimiento.

Anuncio Patrocinado

El reciente triunfo de la selección chilena de gimnasia rítmica en el Campeonato Panamericano de Río de Janeiro, donde la escuadra nacional se adjudicó la medalla de bronce, sigue generando importantes repercusiones institucionales y vecinales. Tras el homenaje formal brindado al equipo por la Comisión de Deportes y Recreación del Congreso Nacional en Valparaíso, la familia de la destacada gimnasta quillotana Agustina Suzarte analizó el complejo escenario que enfrentan los deportistas de élite en edad escolar para compatibilizar la alta competencia con las responsabilidades académicas.

La ceremonia en el Parlamento actuó como un reconocimiento público al trabajo técnico desarrollado por el Club Nacional, institución encargada de la preparación de la atleta local. Para el entorno íntimo de la deportista, la distinción otorgada por los legisladores representa la validación de un proceso de largo aliento que ha requerido una reestructuración de las dinámicas del hogar con el fin de proveer las herramientas logísticas y de contención necesarias en el desarrollo de la disciplina.

Jornadas de ocho horas de entrenamiento y roce internacional

A pesar de su corta edad, la trayectoria de Agustina Suzarte en el circuito federado registra pasos previos en campeonatos sudamericanos durante las temporadas 2023 y 2024. El salto hacia la escena panamericana en Brasil consolidó un régimen de preparación física extrema que, de acuerdo con los antecedentes entregados por su familia, dista significativamente de las rutinas recreativas estándar, exigiendo jornadas diarias de entrenamiento de seis a ocho horas cronológicas enfocadas en el perfeccionamiento técnico.

Frente a las implicancias de sostener este nivel de exigencia biomédica y psicológica en la etapa infanto-juvenil, la madre de la gimnasta describió las bases del proceso:

“Como madre, fue un momento de mucha emoción y orgullo ver a Agustina, con su equipo y entrenadores del Club Nacional, recibir este reconocimiento en el Congreso. Detrás de esta medalla hay años de esfuerzo, disciplina, sacrificios y mucho trabajo. El camino hacia el Panamericano ha sido el resultado de constancia y una disciplina admirable para su corta edad. La gimnasia rítmica de alto rendimiento exige mucha dedicación, con largas jornadas de entrenamiento de seis a ocho horas diarias y preparación física. Nuestro rol como familia ha sido ser testigos de su esfuerzo, acompañarla, apoyarla y entregarle las herramientas necesarias para su desarrollo. Este logro no es solo una medalla; representa perseverancia, compromiso y amor por lo que hace”.

El rol clave del Instituto Rafael Ariztía

Uno de los factores críticos para evitar la deserción escolar o el rezago pedagógico de los atletas de alto rendimiento radica en la flexibilidad de las instituciones de educación formal. En el caso de la representante quillotana, el soporte brindado por el Instituto Rafael Ariztía de Quillota resultó determinante para coordinar los calendarios de evaluaciones y los permisos de salida del país para las giras técnicas internacionales, resguardando las exigencias de calificaciones de la estudiante.

Al abordar la complejidad de distribuir las horas del día entre las aulas de clases, el tapiz de entrenamiento y los periodos obligatorios de descanso biológico, la madre de la menor destacó la madurez con la que se asume la rutina:

“Compatibilizar el deporte de élite con los compromisos académicos y la vida propia de una adolescente no es tarea fácil, requiere de organización y disciplina. Debemos agradecer a su colegio, el Instituto Rafael Ariztía de Quillota, y a su cuerpo docente, que siempre la han apoyado para que pueda rendir de buena manera en la formación académica, donde ella también se exige buenos resultados. Agustina ha asumido este proceso con una madurez y disciplina admirable. Sus jornadas diarias son extensas; debe distribuir su tiempo en clases, entrenamiento, estudios y descanso. Ella tiene mucha capacidad de organización, lo que le ha permitido cumplir cabalmente con sus responsabilidades”.

Con los reconocimientos institucionales concluidos en la sede del Poder Legislativo, la deportista local retomará el régimen de entrenamientos regulares junto al Club Nacional con miras a los próximos desafíos del calendario federativo, consolidándose como uno de los proyectos deportivos con mayor proyección en la provincia.

y tú, ¿qué opinas?